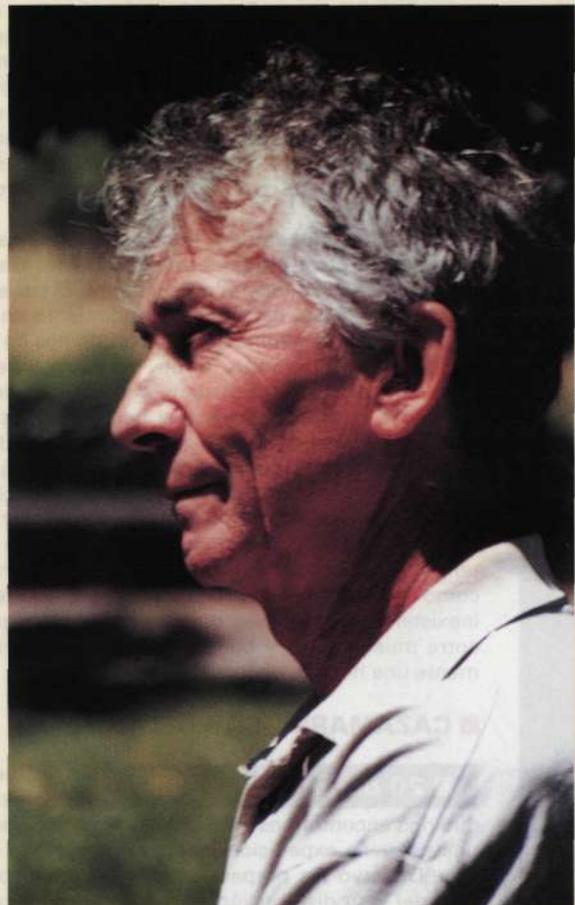


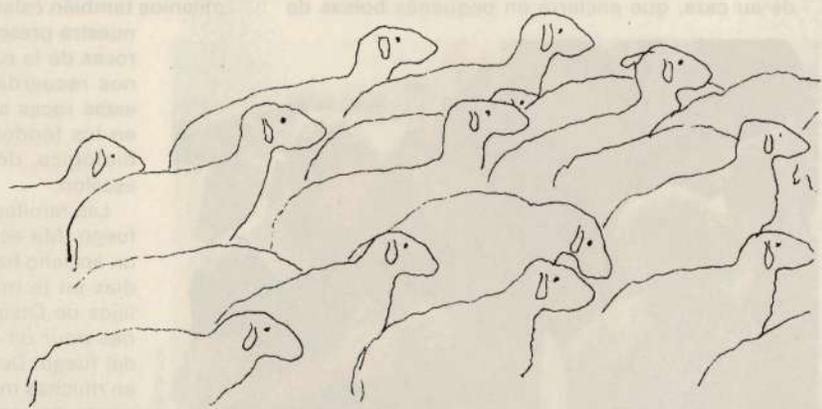
DONDE SE ACABA EL CIELO EMPIEZAN LOS PIRINEOS

Julio Villar



N un monte cubierto por matorral chaparro entre tierras en barbecho, evitando las piezas de cereal maduro, se han ido reuniendo los rebaños de los pueblos del llano, varios miles de cabezas, con los primeros calores, la grama agostándose lentamente, las alondras colgadas de las nubes, y los vencejos y abejarucos ya dueños del cielo. Grillos y chicharras acompañan a los pastores en su torbellino de olores fuertes, balidos lastimeros, esquilas y esquilonas, ladrar de perros, gritos y silbidos. Los burros van todos juntos, aparte, ausentes, coloridos, con su cadencia milenaria, con sus alforjas cargadas de buen pan, grano, vino, tocino, queso, mantas, cuerdas, cazuelas, herramientas. Los pastores, cruzado como el zurrón, llevan a la espalda el paraguas, grande, negro, generoso.

Trabajo y sosiego, reencuentro, fuego nocturno, calor, camino hacia las tierras altas, evitando oteros erosionados, lechos de ríos secos y difíciles, sembrados, puertas, cruzando pueblos, pasando collados, remontando valles, hacia la humedad y el frescor de los pastos de verano.

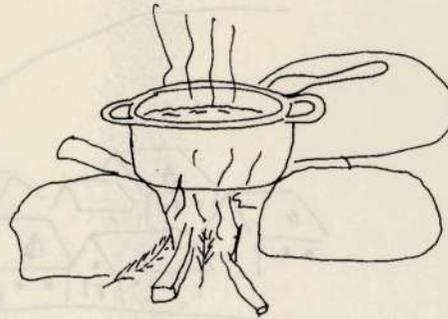




ABIAN salido del pueblo por la mañana temprano, y por el bosque, remontando la cascada habían llegado al lago de Gaube. Al anochecer estaban descansando en los llanos de Oulettes, en unos prados verdes, entre los meandros, al pie del glaciar. Unos borregos grandes, de tripas pellejudas, pastaban perezosos por las cercanías. Cenaron con el pastor.

Celestin Passet y Salles eran del valle, y también eran pastores, los demás, Brulle, Bazillac y de Monts, venían de otros puntos del país. Unos muros de piedra, cerrando la entrada de una cavidad bajo una inmensa roca, fueron su cobijo. La noche fue estrellada.

Al día siguiente, subieron por el vertiginoso, oscuro y helado couloir de Gaube. Era el año 1889.

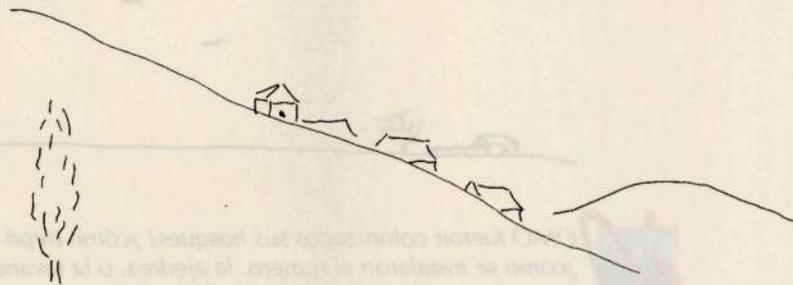


AN de aquí para allá, rezando, vendiendo, actuando, cambiando, bailando. Contadores de cuentos, escribanos, músicos, falsificadores de reliquias, confesores, pícaros desenfadados, santones, milagreros, ermitaños, obispos, peregrinos, chamarileros, titiriteros, tratantes, curanderos, contrabandistas, cazadores furtivos, canteros, almadieros, cacharrereros, cuchareros, mineros, jornaleros de la sal y toda una galería de personajes y de oficios dispares. Es la rueda viviente de todas las argucias que se han podido inventar para sobrevivir en este mundo de Dios.

En todos los valles, en todos los collados hay un trajín de santos y señores, un entramado de sabidurías y soledades.

San Aventín, San Caprasio, Santa Quiteria, San Benito, San Damián, Santa Orosia, San Urbez, San Victorián... entre todos hacen la leyenda y llenan la montaña de fervor, conocimiento y oración.

Pirineo, país de historias anónimas, tierra de lentitudes y silencios monacales.



VISIBLE desde el mar, el Pirineo es la silueta inalcanzable que ven los navegantes que se acercan a las costas de Girona, tirando bordos para remontar la blanca y feroz tramontana, o el destino de aquellos que empujados por el temporal atlántico recalcan en el cabo de Higer, o en la ría de Baiona después de planear sobre cogidos por las olas tendidas y grises del golfo de Bizkaia.

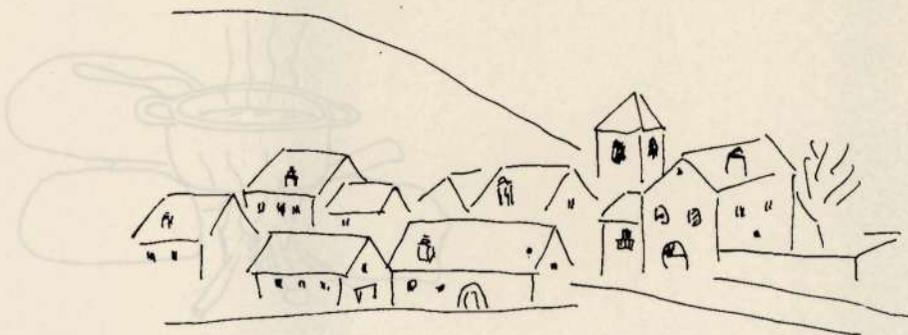
Por este mismo mar, en forma de enormes masas de nubes y de vientos, es por donde le llegan al Pirineo las borrascas que lo nutren con sus nieves y con sus aguas.

■ DONDE SE ACABA EL CIELO EMPIEZAN LOS PIRINEOS



PERO... ¿es mediterráneo el Pirineo? ¿es atlántico? ¿fue moro? ¿fue sobre todo cristiano? ¿dejaron los bárbaros algo sin tocar? ¿o lo arrasaron todo?... ¿fueron los hombres de sus cavernas los que pintaron las primeras y más bellas imágenes de ciervos y bisontes? ¿qué trajeron los romanos? ¿qué dejaron los judíos? ¿cómo es que en la parte oriental hay nombres éuscaros? ¿qué extraño equilibrio mantuvo en armonía la cruz y la media luna?

Euskera, aragonés, occitano y catalán ... y español y francés... urdimbre de palabras y cadencias tejidas con el tiempo.

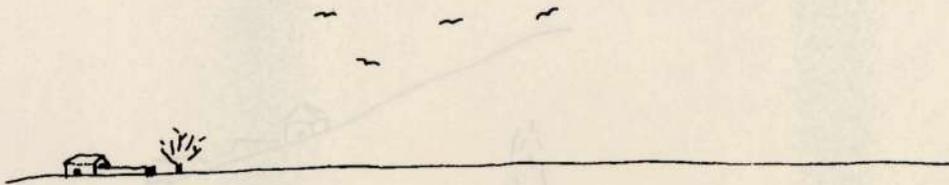


QUIÉN dice que el Pirineo no llega hasta el Ebro? ¿Por qué no había de llegar si el delta del Ebro está hecho con tierras de estas montañas arrastradas por las tormentas, las trombas y las riadas?

¿Quién dice que el Pirineo no llega hasta el Garona si el polen de los pinos y el de los brezales vuela hasta los glaciares y los tiñe de verde y de amarillo, casi de azul, y luego baja fundido con las aguas camino del mar?

La geografía del Pirineo abarca lo mismo las grandes llanuras que se extienden al norte de la cordillera hasta perderse de vista en un horizonte verde, como las tierras del sur, esas tierras donde la erosión y la aridez conviven con los campos frondosos y densos choperales, montes de rabosas, pueblos de cigüeñas y lamento de zorzales.

Sierras de Leire, Santo Domingo, San Juan de la Peña, Guara... Montsec



ROMO fueron colonizados sus bosques? ¿cómo trepó el helecho por sus faldas más umbrías? ¿cómo se instalaron el romero, la ajedrea, o la lavanda en sus valles meridionales? ¿fue una torcaz la que llevó en su buche la semilla?

¿Quiénes fueron los hombres que plantaron al pie de la Peña Montañesa las primeras viñas, los olivares, los almendros, las higueras?

¿Cuál es la historia del serral, de la almea, del fresno, del quejigo, de la obstinada encina, del mostajo?

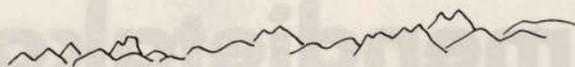
¿Quién puede dibujar el mapa del Pirineo, si sus fronteras están vivas y se mueven? Mosaico de lenguas, historias, músicas, familias, cuentos, tradiciones, épocas, ciclos, el Pirineo no se puede dibujar de un solo trazo, con un solo contorno.

Palabra transmitida boca a boca, manuscrito, semilla, receta, fórmula, el Pirineo es algo más que un simple mapa. Hecho a golpe de aguas, trashumancia, costumbres, culturas, cultivos, intercambios, tributos, cada uno lo puede mirar de forma diferente: el pastor, el geólogo, el botánico, el historiador, el habitante del valle... ¿cómo lo mirarán los sarrios, dueños de las peñas y de los neveros? ¿cómo lo verán desde su cielo las aves migratorias? ¿qué podrían decir de un mapa del Pirineo las borrascas que son, en definitiva, las que lo alimentan y lo mantienen vivo?

Desde el Atlántico hasta el Mediterráneo, las gentes, los animales, los árboles son herederos de un legado común. Todo el Pirineo tienen una genética hermana rica en matices y variantes.



PORQUE... el Pirineo une el norte con el sur, no lo separa. Garzas, palomas, milanos, tordos, cigüeñas lo sobrevuelan en su migración. Igual que los peregrinos que van a Santiago, igual que los que se fueron a buscar fortuna, igual que los que lo cruzaron buscando la guerra o huyendo de ella. Pero sobre todo, el Pirineo une a los hombres que viven en sus dos vertientes. Siempre ha sido así.



POR encima de banderas, estados, modas, prefecturas, diputaciones, nacionalismos, el Pirineo es un mundo sin fronteras, un país con pulso propio. Familia trenzada en el tiempo y con el tiempo. Geografía de la lentitud y de la diversidad. Espinazo vivo entre un mar y un océano, el Pirineo es la fiesta de la renovación, la ceremonia del deshielo.

Crabioules, Lézat, Quayrat, Niaux, Alquézar, San Juan de la Peña, Roda de Isábena, Sant Bertrand de Comminges, San Climent de Taül, Besalú Nombres de montañas, nombres de hombres, nombres de pueblos, nombres de historias, de iglesias, de batallas, de emboscadas.



SIGLO XXI. Heredamos el Pirineo. Decir que es patrimonio de la humanidad pueden ser sólo unas palabras. Tiemblo pensando lo que vamos a hacer. □

DIBUJOS DEL AUTOR